

SM
C^a3
219

LA PREVISIÓN MAHONESA

Sociedad de Socorros mutuos



REGLAMENTO

aprobado en Junta general ex-
traordinaria celebrada el día
::: 7 de octubre de 1912 :::



Est. tipográfico de M. Sintés Rotger
a cargo de F. Fábregues Pons

Plaza del Príncipe, 11. — Teléfono 20

MAHÓN, 1912

n. 99



1065667

SM C^a3 219

La Previsión Mahonesa

Sociedad de Socorros mutuos



REGLAMENTO

aprobado en Junta general extraordinaria

— celebrada —

el día 7 de octubre de 1912

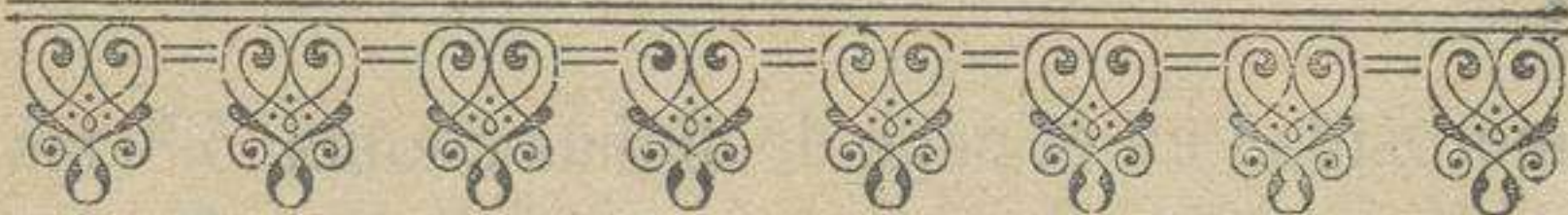


R. 67.162
BIBLIOTECA
PÚBLICA MAO

MAHÓN

Est. tip. de M. Sintés Rotger, a cargo de F. Fábregues Pon
Plaza del Príncipe, 11. — Teléfono 20

1912



CAPÍTULO PRIMERO

Título, domicilio y objeto

Artículo primero. LA PREVISIÓN MAHONESA, sociedad legalmente constituida y con domicilio social en esta ciudad, calle de San Alberto, núm. 4, tiene por objeto la mutualidad en todas sus fases y en especial los socorros diarios a los socios enfermos y subsidios por una sola vez a los herederos de los socios difuntos.

CAPÍTULO II

Del capital

Art. 2.º El capital con que contará la Sociedad para sus atenciones, lo constituirá: 1.º, las cuotas de entrada y periódicas de los socios; 2.º, los recargos que se impongan por

morosidad en el pago de dichas cuotas; 3.º, las multas que se impongan por faltar al Reglamento; 4.º, los donativos o cuotas que satisfagan los socios protectores; 5.º, lo que para mayor fomento y desarrollo fuera legado a la Sociedad; 6.º, los beneficios que produzca el capital; 7.º, el producto de la venta de los ejemplares de este Reglamento.

CAPÍTULO III

Título de los afiliados

Art. 3.º Los socios serán de cuatro clases: honorarios, protectores, de número y menores. Serán socios honorarios los que coope- ren mediante su concurso personal a la buena marcha o acrecentamiento de la Sociedad. Serán socios protectores los que contribuyan con alguna cantidad periódica para el mayor fo- mento y desarrollo de la Sociedad. Socios de número son los que ingresen al objeto de disfrutar los beneficios que este Reglamento les proporcione. Se considerarán como so- cios menores los que habiendo cumplido diez años y no habiendo llegado a los diez y ocho tienen los derechos y deberes que este Regla- mento les señala.

CAPÍTULO IV

Del ingreso en la Sociedad

Art. 4.º Para ingresar como socio de número deberá el aspirante acreditar:

a) Ser varón, haber cumplido 18 años de edad y no exceder de 45.

b) Gozar de buena salud, acreditándose esta circunstancia mediante certificación que previo el oportuno reconocimiento expida el Médico que la Junta directiva tenga designado al efecto, debiendo satisfacer los interesados una peseta por derecho de reconocimiento.

c) Ser admitidos por la Junta directiva, de la que deberán solicitar el ingreso llenando los requisitos indicados en las cédulas que al efecto facilitará la Secretaría de conformidad con lo que aquélla tenga establecido.

d) Los socios menores serán considerados como activos para el cumplimiento de las anteriores condiciones, y su edad de admisión será desde los 10 años hasta los 18, en cuya edad pasarán a mayores activos con todos los derechos y deberes, pero quedando libres del apartado *b*).

e) Los socios honorarios y protectores pueden ser admitidos sin cumplir ninguna de las condiciones exigidas para los activos y menores.

f) El título de socio honorario no se concederá a petición de los interesados, sino a propuesta que formulará la Junta directiva ante la Junta general.

CAPÍTULO V

Obligaciones y derechos

Art. 5.º Será deber de todo socio:

a) Cumplir exactamente todo lo preceptuado en este Reglamento.

b) Estar al corriente en el pago de sus cuotas.

c) Denunciar todo abuso que se cometiére.

d) Avisar al Secretario cuando cambiase de domicilio.

e) Asistir a la Junta general ordinaria y extraordinarias que se convoquen con carácter obligatorio y a dos cada año, cuando menos, de las sesiones ordinarias que celebre la Junta directiva.

f) Asistir a los entierros de los socios que fallezcan.

g) Adquirir un ejemplar de este Reglamento.

Art. 6.º *a)* La cuantía de las cuotas para socios honorarios y protectores será completamente voluntaria.

b) Los activos satisfarán cincuenta céntimos por cuota de entrada, treinta céntimos semanales por cuota ordinaria, de la cual quedarán dispensados durante cuatro semanas al presentar un nuevo socio, y una peseta al fallecimiento de cada uno de los hermanos mayores o cincuenta céntimos si falleciere alguno de los menores.

c) Los menores satisfarán cincuenta céntimos de cuota de entrada, quince céntimos de cuota ordinaria semanal y cincuenta céntimos al fallecimiento de cada socio, así mayor como menor.

d) Las mujeres que existen actualmente en la Sociedad satisfarán quince céntimos de cuota semanal y una peseta al fallecimiento de un socio mayor o cincuenta céntimos a la muerte de algún menor.

CAPÍTULO VI

De las multas y castigos

Art. 7.º La Junta directiva podrá imponer multas discrecionales hasta el máximo de una peseta:

1.º A los socios que en las Juntas y demás actos de la Sociedad no guarden la debida compostura.

2.º A los que desacataren las resoluciones de la misma Junta o falten al respeto que se merecen los individuos que la componen en las relaciones derivadas de los cargos que desempeñen.

Art. 8.º Las infracciones de este Reglamento deberá castigarlas la Junta directiva, a su prudente arbitrio, con multa de 25 céntimos de peseta. Esta multa podrá duplicarse en caso de reincidencia.

Art. 9.º Todas las cuotas ordinarias deberán hacerse efectivas dentro de los quince días de su vencimiento, y las multas dentro de los quince días de su notificación. La falta en el pago será castigada con un recargo de diez céntimos para las cuotas y el 100 por 100 para

las multas; y pasado otro plazo de quince días se deberá decretar su expulsión, si no se hubiesen hecho efectivos el principal y los recargos.

Art. 10. El socio que por ausencia, falta de trabajo u otra causa prudencial se viere imposibilitado de satisfacer sus cuotas, podrá solicitar de la Junta directiva exención temporal de pago, la cual no podrá exceder de un trimestre; entendiéndose que durante el tiempo que estuviere en descubierto no podrá disfrutar de los beneficios de este Reglamento.

Art. 11. Serán expulsados de la Sociedad y perderán todos sus derechos:

1.º Los que hubiesen faltado a la verdad al llenar los requisitos comprendidos en las cédulas que para su ingreso exige el párrafo c del artículo 4.º, sea cual fuere el tiempo en que se compruebe la falsedad.

2.º Los que hubiesen abusado o intentado abusar en el percibo de socorros.

3.º Los que cometiesen infracciones de este Reglamento, reincidiendo en ellas después de haber sido castigados dos veces. Se exceptúan las faltas de asistencia a las Juntas, que no podrán motivar nunca la expulsión.

4.º El que adeudare las cuotas correspondientes a un trimestre.

Art. 12. El socio que, estando enfermo, se negase a recibir la visita de los señores de la Junta directiva o Delegados y Visitadores, así como los que se opusieren a ser reconocidos por el facultativo que designe la Sociedad, a tenor de lo establecido en el artículo 19, serán castigados con la suspensión de socorro por todo el tiempo que durase la enfermedad, sin que por ningún concepto puedan presentar nueva baja dentro de los quince días siguientes al en que cometiere la infracción.

Art. 13. El Presidente, como encargado de mantener el orden y dirigir la discusión en las reuniones que celebre la Junta general y la Directiva, podrá expulsar del local a los socios que, después de amonestados, insistan en hacer uso de la palabra sin hallarse autorizados o perturben de otro modo la buena marcha de la Sociedad; entendiéndose esta facultad sin perjuicio de las correcciones que por tales actos acuerde acaso imponerles la Junta directiva en uso de sus facultades.

Art. 14. El socio que de una manera abierta desacate las resoluciones de la Junta directiva o del Presidente, tomadas dentro del

circulo de sus respectivas atribuciones, y los que hubiesen sido multados tres veces y reincidiesen en falta, podrán ser suspendidos por un plazo que no exceda de seis meses mediante acuerdo de la Junta directiva, la cual, si juzgare suficientemente grave el motivo, dará cuenta del hecho a la Junta general, pudiendo ésta acordar la expulsión definitiva.

En todo el tiempo que durare la expulsión impuesta a algún socio, quedará éste privado de todos los derechos que concede este Reglamento, y deberá, no obstante, seguir pagando sus cuotas y cumplir las obligaciones que el mismo establece, al igual que los demás socios, quedando privado de asistir a las Juntas, aunque sean de carácter obligatorio, a menos que fueren citados al efecto, en cuyo caso deberán concurrir.

Los socios que fallecieren estando suspensos se reputarán como si hubiesen terminado el plazo de suspensión el mismo día en que ocurra el óbito, teniendo todos los derechos póstumos que otorga este Reglamento y transmitiendo en su caso a sus familias o sucesores los beneficios que el mismo Reglamento les conceda.

CAPÍTULO VII

De los socorros

Art. 15. El asociado que cayere enfermo, deberá presentar en la Secretaría la oportuna certificación, extendida en una de las cédulas impresas que al efecto facilitará esta Sociedad, con los requisitos que las mismas indiquen, firmada por uno de los facultativos de la población.

Art. 16. Los socorros que establece este Reglamento se devengarán a contar desde el mismo día de la presentación del certificado y dejarán de abonarse el mismo día en que el enfermo sea dado de alta.

Art. 17. Los que perciban socorros, tan pronto como sean dados de alta deberán presentar la oportuna declaración en la Secretaría, y hasta que llegue este caso vendrán obligados a entregar todos los sábados, en la misma dependencia, una certificación del facultativo que les asista, expresiva de continuar la enfermedad. Tanto la declaración como las certificaciones de referencia habrán de ajustarse a los formularios que tenga adoptados la Junta directiva.

La demora de más de dos días en la presentación de dichas certificaciones implicará la suspensión del socorro, en cuyo caso dejarán de abonarse las dietas correspondientes a una semana; cuyo importe, en caso de disolución de la Sociedad y para todos los demás efectos que se deriven de este Reglamento, se reputarán como satisfechos a los respectivos interesados y se anotará el pago en los libros de contabilidad. Si se demorase por más de siete días la justificación de continuar la enfermedad, el socio socorrido será dado de alta de una manera definitiva a contar desde el en que se constituyó en mora, o sea desde el domingo inmediato al primer sábado en que haya dejado de presentar los aludidos justificantes.

Art. 18. Siempre que la Junta directiva lo estime conveniente, podrá disponer que el facultativo de la Sociedad, o en su defecto el que aquélla designe, reconozca a los socios enfermos para cerciorarse de su estado.

Si el dictamen de este facultativo estuviese en discrepancia con el del médico de cabecera en cuanto a la apreciación de alguna de las circunstancias que se exigen para el percibo de socorros, se atenderá al dictamen del médico de la Sociedad.

Art. 19. Por regla general, y salvo causa justificativa, los lunes de cada semana se satisfarán los socorros que se hayan devengado hasta el sábado inclusive de la anterior; siempre que los socios enfermos hayan acreditado previamente su derecho con la presentación del certificado facultativo que previene el artículo 15. Faltando este requisito, se aplazará el pago por una semana, en cuyo plazo podrá decretarse la suspensión de socorro o el alta definitiva si procediese.

Mientras la Junta directiva no acuerde otra cosa, los socorros devengados serán satisfechos por el recaudador de la Sociedad, o por la persona que al efecto se designe, en los respectivos domicilios de los socios, y se exigirá recibo a los perceptores. El pago se reputará bien hecho cuando el numerario haya sido entregado al mismo interesado o a cualquiera de los individuos mayores de 18 años que vivan en su compañía o cuiden de su asistencia durante su enfermedad, con excepción de las personas a quienes el socio hubiese retirado su confianza, dando de ello conocimiento a dicha Junta. Si la enfermedad impidiera al socio firmar el recibo, o no supiere hacerlo, lo hará en su nombre la persona más allegada de su

familia, o en su defecto cualquier hombre de su confianza.

Art. 20. Los asociados que padecieren alguna enfermedad que les imposibilite para el trabajo a que estuvieren habitualmente dedicados, según sus respectivas profesiones, tendrán derecho a percibir un socorro de tres pesetas diarias por todo el término que establece el artículo 16 hasta el máximo de noventa días. Agotado este término, si persistiera la enfermedad, percibirán diariamente un socorro de una peseta cincuenta céntimos durante otro plazo que no podrá tampoco exceder de noventa días. Agotados estos dos plazos de socorro, y siempre que la Sociedad cuente con más de 500 pesetas de existencia, podrá reclamar un socorro de ptas. 0'50 diarias por todo el tiempo que dure la enfermedad. Para los socios menores, los dos plazos serán de pesetas 1'50 y 0'75, respectivamente, y terminados éstos podrán percibir un socorro de ptas. 0'25. Las mujeres hoy existentes en Sociedad, para el percibo de socorros serán equiparadas a los socios menores.

Para completar los plazos máximos de socorros que establece este artículo, se sumarán todos los períodos que excedan de veinte días

en que un mismo socio haya percibido socorro en los últimos doce meses contados fecha por fecha.

Cuando los socorros devengados por alguna enfermedad no alcancen a veinte dietas consecutivas, no se tomarán en consideración a los efectos indicados. Cuando un socio cayese enfermo, transcurrido que fuese un año después del percibo de la última dieta, empezará de nuevo el primer plazo de socorro.

Art. 21. No cesará ni disminuirá el subsidio aunque el enfermo salga de casa, cuando éste presente dictamen del facultativo que pruebe que por tal medio se podrá conseguir con más prontitud su curación, debiendo ajustarse dicho documento a los formularios que acaso adopte la Junta directiva. Los que fueran sorprendidos en la calle fuera de las horas marcadas por el facultativo, o trabajando, aunque sea en su casa, perderán el socorro y serán dados de alta inmediatamente.

Art. 22. Los asociados sólo tendrán derecho a percibir socorro mientras residan en este término municipal. Esto no obstante, podrán percibirlo aquellos socios que se ausentaren estableciendo su residencia dentro de la presente Isla, cumpliendo con las formalidades y

sujetándose al descuento que para estos casos tenga establecido la Junta directiva.

Art. 23. Los que se ausentaren de la Isla por uno o más períodos que en junto no excedan de tres años, y los que pasaren al servicio de las armas, quedarán dispensados del pago de la cuota; aquéllos durante el tiempo de su ausencia y éstos mientras estén en servicio activo, siempre que manifiesten esta circunstancia a la Junta directiva; no teniendo, empero, derecho a socorro alguno en los indicados períodos. Los unos a su regreso y los otros terminado que hayan el servicio, podrán recobrar los derechos de asociado, siempre que justifiquen, con certificación facultativa, que gozan de buena salud y continúen pagando la cuota correspondiente; mas no podrán percibir el socorro sino hasta después de transcurridos sesenta días de su nuevo ingreso.

Los que se ausentaren de la Isla por prescripción facultativa podrán seguir percibiendo el socorro sujetándose a las prescripciones que adopte en tales casos la Junta directiva para evitar que sufran perjuicio los intereses de la Sociedad.

Art. 24. Los asociados no podrán percibir socorro alguno hasta que haya cumplido

un año de su ingreso. En el indicado plazo no se computará el tiempo que los socios hubiesen dejado de satisfacer su cuota por ausencia, u otro cualquier motivo justificado.

Art. 25. En caso de fallecimiento, sea cual fuere el tiempo que llevase en la Sociedad, el total importe de las cuotas extraordinarias que con tal motivo satisfagan los restantes al tenor de lo dispuesto en el artículo 6 de este Reglamento, se entregará a la familia del finado para que pueda atender a los gastos de entierro y demás necesidades. En defecto de la familia, la Junta directiva administrará los fondos aplicándolos a gastos de entierro. Cuando los socios activos no lleguen a 100, la Sociedad suplirá lo que falte a la recaudación extraordinaria de que se ha hecho mención, de manera que se entregue a la familia o aplique en su caso la Junta a gastos de entierro la suma mínima de 100 pesetas.

Art. 26. En caso de epidemia, guerra u otra calamidad extraordinaria, resolverá la Junta directiva lo que estime pertinente respecto a la distribución de socorros.

Art. 27. No tienen derecho a socorro alguno los socios que enfermaren por las causas que se detallan a continuación:

- 1.^a Por imprudencia temeraria.
- 2.^a Por afecciones venéreas y sifilíticas.
- 3.^a Por riñas y apuestas, cuando conste que ellos las motivaron.
- 4.^a Por embriaguez habitual.

Art. 28. El asociado que voluntariamente dejase de pertenecer a la Sociedad o fuese excluido de ella, perderá todo derecho a las utilidades que la misma ofrece y a reclamar cantidad alguna de las satisfechas.

CAPÍTULO VIII

Del gobierno de la Asociación

Art. 29. El gobierno de la Asociación estará a cargo de la Junta general y de una Junta directiva.

Art. 30. La Junta directiva se compondrá de un Presidente, un Vicepresidente, un Tesorero, un Secretario-Contador, un Vicesecretario, un Visitador general y siete Visitadores de distrito, cuyos cargos se renovarán anualmente por mitades.

En la primera Junta general que se celebre se renovarán los cargos de Vicepresidente, Secretario-Contador y cuatro vocales de entre

el Visitador general y Visitadores de distrito, señalando la suerte los que deban cesar en sus cargos.

Art. 31. Los socios honorarios, protectores y mayores de número podrán formar parte de la Junta directiva y desempeñar cualquiera de los cargos que la Junta general les confíe; pero en las reuniones se cederá siempre la presidencia de honor a los honorarios y protectores.

Art. 32. La Junta directiva se reunirá, por lo menos, una vez al mes; pudiendo asistir a sus deliberaciones con voz, pero sin voto, todos los asociados varones mayores, y sin voto ni voz los menores.

Para tomar acuerdos en primera convocatoria, será necesario que se reúnan siete, por lo menos, de los individuos que compongan la Directiva.

En segunda convocatoria se tomarán acuerdos sea cual fuere el número de vocales presentes, ocupando la presidencia, en defecto del Presidente y Vicepresidente, el vocal de más edad.

Art. 33. Serán atribuciones de la Junta directiva:

a) Admitir o desechar a los que soliciten el ingreso en la Sociedad.

b) Expulsar o dar de baja a los socios en los casos marcados en este Reglamento, siempre que no estén reservados a la competencia de la Junta general.

c) Administrar los fondos de la Sociedad.

d) Cuidar de la aplicación de este Reglamento, interpretándolo y resolviendo los casos dudosos que se presenten, salvo lo que taxativamente se señale como de la incumbencia de la Junta general.

e) Nombrar con carácter interino, y por el tiempo que falte para llegar a la época ordinaria de renovación de los respectivos cargos, los individuos que habrán de llenar las vacantes que ocurran en el seno de la Junta.

f) Nombrar los recaudadores, escribientes y demás empleados de la Sociedad, asignándoles el sueldo que a su juicio les corresponda; procurando en estos asuntos ceñirse a los acuerdos que acaso adoptare la Junta general.

g) Oponer su veto a cualquiera de los acuerdos tomados en Junta general, a reserva de someterlos a la deliberación y resolución definitiva de otra Junta general convocada al efecto.

h) Formar candidatura para la elección de

los individuos que hayan de formar nueva Junta directiva.

Art. 34. Los acuerdos de las Juntas, así Generales como Directivas, tendrán fuerza ejecutoria desde el día en que fueren tomados, sin tener necesidad de esperarse la aprobación del acta correspondiente.

Art. 35. Serán atribuciones del Presidente y en su defecto del Vicepresidente:

a) Llevar la representación de la Sociedad y, en su concepto, autorizar con su firma toda la documentación y los actos y contratos en que aquélla haya de intervenir.

b) Convocar y presidir las sesiones que celebre la Junta directiva y las Juntas generales de la Sociedad, dirigiendo en todas ellas la discusión y concediendo o retirando la palabra a los concurrentes cuando lo crea oportuno.

c) Ordenar los pagos que hayan de hacerse para cubrir las atenciones sociales.

d) Gozar de las demás facultades y prerrogativas anejas al cargo, en especial el ser Presidente nato de todas las secciones que dentro de la Sociedad se constituyan.

Art. 36. El Tesorero tendrá los deberes y atribuciones siguientes:

a) Custodiar el numerario y valores de la Sociedad.

b) Realizar los pagos que acuerde la Junta directiva u ordene el Presidente.

c) Llevar la contabilidad; y

d) Enterar mensualmente a la Junta directiva de los ingresos y gastos realizados y rendir una cuenta general cada año.

Art. 37. El Secretario-Contador y en su defecto el Vicesecretario, intervendrá en las cuentas de Tesorería, siendo de su cargo:

a) Llevar debidamente encuadernado y foliado un libro de actas, en el que se extenderán éstas por orden correlativo de fechas.

b) Llevar los oportunos registros de asociados en la forma y detalle que la Junta directiva estime pertinente.

c) Tener bajo su custodia todo el material de oficina, los libros y demás documentos de la Sociedad.

d) Redactar y fijar convenientemente los anuncios para convocatorias y demás que para el buen régimen de la Sociedad hubiere lugar u ordenare el Presidente.

e) Comunicar a quien corresponda las decisiones del Presidente y de las Juntas.

f) Expedir, con el *visto bueno* del Presi-

dente, certificaciones de las actas y demás documentos sociales.

g) Para la realización de todos estos trabajos podrá tener la Sociedad los empleados que estime oportunos, los cuales estarán bajo la dirección del Secretario.

Art. 36. Será incumbencia del Visitador general ejercer especial vigilancia sobre los socios que perciban socorro, evitando y denunciando cualquier abuso; para cuyo servicio tendrá bajo su dirección los siete visitadores de distrito de que se hace mención en el artículo 30.

Para cumplir debidamente su cometido la Secretaría le dará cuenta semanalmente de las altas y bajas de los socios enfermos con expresión de sus respectivos domicilios.

Art. 39. La Junta general celebrará una sesión ordinaria a principios de cada año, y las extraordinarias que ésta considere oportunas o que soliciten por escrito una cuarta parte del número total de socios que tengan derecho de sufragio, indicando el objeto y hallándose éste comprendido dentro de la esfera de la competencia de dicha Junta. La celebración se anunciará por lo menos con tres días de anticipación.

Art. 40. Los acuerdos se tomarán, sea cual fuere el número de socios que concurran, por mayoría absoluta de votos de los presentes, teniendo el decisivo en caso de empate el Presidente, una vez repetida la votación.

Art. 41. Ocupará la presidencia, en defecto del Presidente y su Vice, el vocal de más edad de los que compongan la Junta directiva.

Art. 42. Son atribuciones de la Junta general:

a) Elegir los individuos que han de desempeñar en propiedad los cargos de la Junta directiva, cuando llegue la época ordinaria de renovación de tales cargos.

b) Examinar y aprobar las cuentas al finalizar cada uno de los ejercicios sociales, los que principiarán en 1.º de enero y terminarán en 31 de diciembre.

c) Acordar la reforma de los Estatutos siempre que lo estime conveniente.

d) Acordar la creación de instituciones de auxilio mutuo, aprobando las reglamentos por que hayan de regirse y las modificaciones que en los mismos convenga introducir.

e) Acordar la inversión del capital o de parte del mismo en empresas industriales, cooperativas, préstamos, acciones de Bancos y

Sociedades u otros cualesquiera valores distintos de la Deuda del Estado.

f) Acordar lo procedente respecto a la expulsión de socios, en los casos que este Reglamento señala como de la competencia de esta Junta.

CAPÍTULO IX

De la disolución de la Sociedad

Art. 43. La disolución de la Sociedad deberá acordarse en Junta general convocada expresamente para tratar de este asunto. Si la Directiva interpusiera su veto contra el acuerdo de disolución, se convocará nueva Junta general para resolver en definitiva.

En la misma Junta en que se acuerde la disolución, se nombrará una comisión liquidadora formada por tres o más socios, la que tendrá amplias facultades para la realización de todos los bienes y créditos, y cuidará de satisfacer las obligaciones sociales.

El capital líquido lo distribuirá dicha comisión entre los socios que a la sazón hubiere en la Sociedad, proporcionalmente a la diferencia entre la suma de las cuotas que respectiva-

mente hubiesen abonado y el total importe de los socorros percibidos.

Dejarán de entrar en reparto aquellos que hubiesen percibido socorros en cantidad igual o superior a la suma de las cuotas satisfechas.

Cuando el activo a distribuir fuere suficiente para abonar a cada socio la diferencia íntegra entre las cuotas que respectivamente hayan satisfecho y percibido; si aun quedase remanente después de abonadas las diferencias, se repartirá éste entre todos los socios en proporción a los años cumplidos que lleven de permanencia en la Sociedad, quedando excluidos de este segundo reparto los que no cuenten un año de antigüedad, por lo menos.



